



ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

ITINERARIOS ANUARIO DEL CEEMI Año 2 / Número 2 / 2008

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO


UNR
EDITORIA
EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO


UNR
EDITORIA
COLECCIÓN
ACADÉMICA

ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

ISSN 1851-3719

ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Autoridades
CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA E IDENTIDAD"

Coordinación general: Claudia Gotta
Coordinación de Investigación: María Luisa Múgica
Coordinación de Posgrado: Marisa Germain
Coordinación de Extensión: Analía Manavella
Coordinación de Publicaciones: Beatriz Dávilo

ANUARIO DEL CEFMI

Consejo Directivo

Beatriz Dávilo
Marisa Germain
Claudia Gotta
Analía Manavella
María Luisa Múgica

Comité Académico

Antonio Annino (*Universidad de Florencia*)
Arturo Fernández (*Universidad Nacional de General San Martín*)
Dora Barrancos (*Universidad de Buenos Aires*)
Hugo Quiroga (*Universidad Nacional de Rosario*)
Hugo Vezzetti (*Universidad Nacional de Buenos Aires*)
Juan B. Ritvo (*Universidad Nacional de Rosario*)
Lilia Ana Bertoni (*Universidad de Buenos Aires*)
Luis Alberto Romero (*Universidad de Buenos Aires*)
Manuel Cruz (*Universidad de Barcelona*)
Marcela Ternavasio (*Universidad Nacional de Rosario*)
Noemí Goldman (*Universidad de Buenos Aires*)

PRESENTACIÓN

El segundo número del anuario del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" sale sobre el fin de un año marcado por situaciones complejas, tanto para el país como para la Universidad, lo que exigió a los miembros del Consejo Directivo redoblar los esfuerzos para lograr mantener la continuidad. En este contexto, sólo queremos señalar que reafirmamos la línea señalada en el número anterior: hacer de estas páginas un espacio abierto, de debate plural, recogiendo la propuesta foucaultiana de "pensar contra sí mismo".

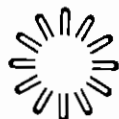
CONSEJO DIRECTIVO

Los conceptos que se expresan en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no involucran necesariamente el pensamiento del comité. Itinerarios del CEEMI es la producción del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y de la Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Publicación periódica anual. Edición de 300 ejemplares Redacción y Administración CEEMI Riobamba 250 bis - 2000 - Rosario Propietaria de la publicación Beatriz Davilo (CEEMI - UNR) info@ceemi-unr.edu.ar

ISSN 1851-3719



REUN
RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



**EDITORIALES
DE LA A.U.G.M.**

ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES
"GRUPO MONTES" S.R.L.



IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA
UNR EDITORA - EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DOSSIER

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
DE MESOAMÉRICA

LA ORGANIZACIÓN POLÍTICO TERRITORIAL DE LOS MAYAS DEL NORTE DE YUCATÁN: LA COMPOSICIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL POSTCLÁSICO TARDÍO

Manuel Eduardo Pérez Rivas*

Introducción

En este documento, presento los avances de un proyecto de investigación enfocado a entender la organización político territorial de los grupos mayas del norte de Yucatán durante el Postclásico Tardío y el período Colonial Temprano. En específico, la investigación se diseñó para abordar la problemática de la región conocida al momento del contacto español como la provincia, jurisdicción o *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el, ubicada en el norte de la península de Yucatán y gobernada por personajes de linaje Ch'el, mencionados frecuentemente en los relatos indígenas conocidos con el nombre de *Chilames*, así como en las fuentes hispanas del período Colonial Temprano.

En este escrito se exponen los planteamientos básicos y análisis de datos para entender la estructura básica de organización social, espacial y territorial de las jurisdicciones mayas del Posclásico. Desde el punto de vista metodológico se ha utilizado un enfoque mixto que pretende hacer un uso combinado de un estudio sistemático de las fuentes escritas y el análisis de datos arqueológicos desde la perspectiva de los estudios de patrón de asentamiento.

La organización política y territorial de los grupos mayas prehispánicos es un tema que ha interesado largamente a los investigadores y sobre el cual aún no hay acuerdo general a pesar de la gran cantidad

* Instituto Nacional de Antropología e Historia / Dirección de Salvamento Arqueológico.

de discusión académica que se ha generado al respecto. Se han empleado una diversidad de teorías, métodos y técnicas para intentar comprender las características, la complejidad y el desarrollo de las unidades políticas mayas desde sus orígenes hasta el periodo del contacto español. Esta polémica ha estado marcada por la aparición de «modas» en la adopción de teorías explicativas o bien de métodos y técnicas específicas para la obtención de datos. Puede decirse que ninguna teoría actual ha conseguido de manera satisfactoria explicar el problema de la organización político territorial entre los mayas. De manera general se observa que la tendencia en el campo teórico ha consistido en adoptar dos tipos de conductas básicas alternadas a lo largo del tiempo. Por un lado tenemos la búsqueda de las causas o motores que llevan al surgimiento de una organización social y política compleja, y por el otro, los intentos de caracterizarla y definirla de acuerdo a esquemas clasificatorios o tipológicos cerrados.

Para la presente investigación partimos del hecho de que la mentalidad prehispánica con respecto a la organización del espacio humano y las relaciones sociales implícitas en dicho arreglo, guarda diferencias sustanciales con respecto a nuestros intentos académicos de aproximación, imbuidos todavía de percepciones y conceptos derivados de nuestra cultura actual. Este aspecto ha sido ignorado o minimizado por los estudios modernos, que han buscado respuestas en investigaciones realizadas en otras partes del mundo o bien a través del empleo de enfoques teóricos «novedosos» pero que llevan implícita una visión moderna y occidental de la organización social y política.

La evidencia arqueológica, histórica y epigráfica hace cada vez más evidente que la organización política y los grandes asentamientos mayas muestran rasgos distintivos cuyo entendimiento se oscurece si nos restringimos a modelos y caracterizaciones rígidas.

El planteamiento metodológico de este trabajo se sustenta en la necesidad de aproximarnos a la visión de los mayas sobre aspectos como el territorio, la organización política y la historia en general, la cual es diferente a la valoración moderna y occidental sobre estos tópicos y se apoya fuertemente en un concepto cíclico y ritual del tiempo y los hechos históricos. Se retoman las propuestas de Sergio Quezada y Tsubasa Okoshi con respecto al análisis de textos históricos con el fin de desentrañar la visión autóctona de los mayas sobre las instituciones y cargos relacionados con la organización político territorial de la península yucateca. De esta manera, se puede perfilar un esquema bási-

co de organización del *cuchcabal*, del cual, uno de los aspectos más relevantes, es el hecho de considerar al pueblo (*cuh*) como modelo para su formación, con base en las similitudes que existen en la distribución física del asiento del pueblo y la organización político regional de una jurisdicción¹. Se parte del supuesto de que existe un patrón básico pero muy flexible de la legitimación del poder y la estructura de gobierno prehispánicos. En consecuencia, antes de pasar a niveles explicativos más abstractos, debe trabajarse intensivamente en la definición y análisis de las características particulares de la organización político territorial de las distintas entidades políticas mayas del postclásico, examinando sus semejanzas y diferencias. Lo anterior remarca la necesidad de estudios particulares a nivel de sitio y región para poder ahondar verdaderamente en las características y variabilidad de la organización política y territorial de los mayas de cualquier periodo, antes de ocuparnos de clasificaciones o caracterizaciones de tipo teórico.

Para la presente investigación, interesa particularmente explorar también como se daban las relaciones sociales y de poder al interior de los pueblos, lo que implica también un acercamiento hacia su composición social. Es decir, entender cómo estaban integrados los pueblos indígenas en el aspecto demográfico, la disposición de los grupos humanos sobre su entorno físico y las reglas de territorialidad acordadas. Se trata de responder a preguntas como las siguientes: ¿qué tipo de gobierno tenía cada pueblo? ¿cómo estaban organizados para resolver los problemas relacionados con la subsistencia? ¿cómo interactuaban los *almehenob* con el resto de la población? ¿existen reglas de territorialidad y residencia vinculadas al sistema de parentesco o filia-ciones sociales?

En el ámbito de la arqueología, instrumento más útil para este propósito son las teorías, métodos y técnicas englobados bajo el término de «estudios de patrón de asentamiento» y que en sus inicios fueron tomadas del campo de la geografía humana². Estos estudios enfatizan

1 Victor Castillo Ferreras ha manifestado ideas muy similares que se pueden aplicar a contextos del Altiplano Central de México

2 Una de las primeras definiciones de este tipo de estudios y que continua siendo válida es la de Gordon Willey « la forma en la cual el hombre dispone de sí mismo sobre el paisaje en que vive. Se refiere a las viviendas, a su arreglo y a la naturaleza y distribución de otros edificios pertenecientes a la vida comunitaria. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel tecnológico en el cual operaron sus constructores y diversas instituciones de interacción y control social

dos aspectos claves de los grupos humanos: 1) la relación de la sociedad con su medio ambiente; y 2) las relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas reflejadas en la disposición y configuración espacial y geográfica de los diferentes asentamientos humanos³.

El material básico para cualquier estudio de patrón de asentamiento lo constituye el registro en un plano de las evidencias arqueológicas. La identificación de elementos y construcciones junto con su entorno físico son el punto de partida para efectuar análisis, comparaciones y correlaciones. El norte de Yucatán siempre ha resultado ideal para este tipo de trabajos ya que, a pesar de la espesa vegetación de selva baja, la escasez de suelo facilita la identificación detallada de rasgos constructivos en superficie (cuartos, muros, alineamientos, accesos, etc.). Sin embargo, la mayor dificultad radica en separar dichas construcciones de acuerdo a su cronología, lo cual, aún con datos de excavación, resulta complicado, debido a que frecuentemente el material cerámico asociado con los rellenos constructivos es poco o se encuentra muy erosionado.

En el área de estudio existe una complicación adicional para efectuar un exhaustivo análisis de los asentamientos del Posclásico Tardío. La mayor parte de estas poblaciones antiguas fueron utilizadas para el emplazamiento de los pueblos y congregaciones coloniales, por lo que la mayoría son actualmente sede de las poblaciones modernas. Es aquí donde un sitio como Tecoh, elegido como estudio de caso para esta tesis, ofrece una oportunidad singular para estudiar la estructura de los pueblos del Postclásico Tardío y su transformación inicial en poblaciones coloniales, ya que se trata de un sitio que fue abandonado a principios del siglo XVII y por tanto ha sufrido pocas modificaciones a partir de esa fecha. Tocbadz (donde en tiempos coloniales se congregaron los pueblos indígenas de Tocbadz y Chalamte) es otro caso de la región que ofrece expectativas similares a futuro⁴.

que esa cultura mantenía. Debido a que los patrones de asentamiento son, en gran medida, modelados directamente por necesidades culturales ampliamente compartidas, ofrecen un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas» (Willey 1953:1)

3. Ashmore y Willey, 1981:4; Trigger, 1968:54

4. Las ruinas conocidas actualmente con el nombre de Tocbadz, fueron el antiguo asiento de las congregaciones de Chalamte y Tocbadz. Fue abandonado probablemente a finales del siglo XVIII o principios del XIX. El informe de Luis Millet y Rafael Burgos (1996) muestra una estructura del asentamiento muy similar a la de Tecoh.

Antecedentes

Con la destrucción de Mayapán hacia 1441-1461 d.C., culminó en el norte de Yucatán el último intento para conformar un gobierno central cuya estructura permitía mantener un control sobre una porción considerable de la península, imitando en algunos aspectos el patrón impuesto por los itzáes de Chichén Itzá algunas centurias atrás. Como resultado, la región se fragmentó en varias jurisdicciones o provincias independientes con distintos tipos de organización interna, algunas de ellas aliadas, otras rivales y dentro de éstas algunas que definitivamente tenían desacuerdos constantes que derivaban en guerras crueles y enconadas.

Según los documentos coloniales, Ah Kin Ch'el estaba gobernado por un *halach uinic* de linaje Ch'el. El poblado de Tecoh constituía la capital de este *cuchcabal* prehispánico, cuyo nombre se debe a su fundador y primer gobernante, Mo Ch'el (probablemente Na Mo Ch'el), discípulo y yerno de un importante sacerdote y/o gobernante de Mayapán llamado Ah Xupan Xiu. Con el tiempo, Mo Ch'el aprendió las habilidades de su suegro y se convirtió en sacerdote o Ah Kin y fue llamado entonces Ah Kin Ch'el. A la caída de Mayapán emigró con sus seguidores hacia el noreste de la península y se estableció en Tecoh, al oriente Izamal. Fray Diego de Landa describe los sucesos en los capítulos IX, XII, XIII y XV de su obra.⁵ En las *relaciones de Cansahcab*, así como la de *Izamal y Santa María*,⁶ se relata de manera muy similar la historia del linaje de los Ch'el y el establecimiento de su capital en Tecoh, aunque se agrega una estancia en la provincia de los Cupul antes de su asentamiento definitivo.

Las primeras alusiones a personajes de apellido Ch'el las encontramos en los libros de *Chilam Balam*⁷ y compilaciones de carácter similar como el *Códice Pérez*. Una constante muy peculiar es el hecho de que se trata de personajes vinculados con el sacerdocio y la adivinación. Ah Kuil Ch'el o Ah Kauil Ch'el aparece mencionado en los libros de *Chilam Balam* como uno de los grandes sacerdotes (*uoh* sacerdote) que junto con Chilam Balam predijeron la llegada de los españoles. El *Códice Pérez*⁸ refiere también estas profecías con algunas variantes.

5. Landa 1938

6. *RHGGY* 1983, I: 303,308

7. Roys 1933: 182-187 apéndice D.

8. *Codice Perez* 1949:133

Un análisis detallado de las referencias históricas sobre los Ch'el demuestran que este grupo elaboró un discurso de legitimación del poder muy similar al de sus vecinos de la provincia de Maní o Tutul Xiu, basado en los recursos de alteridad, capacidades sacerdotales y adivinatorias, buen gobierno y reconocimiento de su jerarquía por parte de los señores vecinos. Aunque este relato «construido» puede no corresponder al proceso real que llevó a los Ch'el a establecerse en el norte de Yucatán, definitivamente se constituyó en el recurso ideológico con que los Ch'el se legitimaron en el poder y al mismo tiempo la imagen que este grupo pretendió dar al exterior, perpetuándose en los escritos coloniales y la memoria colectiva de los mayas del periodo Colonial.

Extensión y distribución del asentamiento de Tecoh

Actualmente ya no se piensa que los sitios mayas fueran exclusivamente centros ceremoniales, los estudios y revisiones recientes de datos arqueológicos han demostrado que la distribución interna de los sitios mayas es más compleja de lo que se había pensado. Se han documentado características particulares que hacen que, desde el punto de vista de las definiciones occidentales de urbanismo y ciudad, la mayoría de los asentamientos mayas no se ajusten a este esquema preconcebido. Haciendo una caracterización general, la mayoría de los asentamientos mayas principales poseen núcleos de construcciones principales con altas densidades de estructuras y zonas habitacionales muy extensas, pero, a excepción de los caminos o *sacbeob* intra sitio y los grandes grupos monumentales de plaza y las acrópolis, no se percibe por lo general una traza u orientación preestablecida del asentamiento. Asimismo, son escasos los casos que presentan calles, andadores y en consecuencia las redes de circulación de población al interior de un sitio son difíciles de establecer.

La discusión en torno a la naturaleza de los centros mayas ha tenido una secuencia histórica que se inicia con las impresiones de los cronistas hispanos que describen asentamientos con población numerosa y distribuidos de acuerdo con la jerarquía social y la riqueza material (números de casas y suntuosidad de los edificios). Estos cronistas establecieron comparaciones con su propio referente cultural y equipararon los poblados mayas con las ciudades de Europa y el Cercano Oriente. Sin embargo, en cuanto a la disposición interna de las poblaciones, ante los ojos de los españoles, los asentamientos indígenas no tenían una lógica aparente, estaban desordenados y

parecían «aldeas». En las *Relaciones historico geograficas de la Gobernacion de Yucatán*, elaboradas entre 1579 y 1581, encontramos varios testimonios a este respecto. En la *Relación de Titzal y Tixtual*, Alonso Julián respondió de la siguiente forma a las características de sus pueblos de encomienda:

«10. De la décima pregunta digo que están estos dichos pueblos en llano, aunque pedregoso; no tienen calles trazadas sino todos revueltos, sin concierto ninguno». [RHGGY 1983, I:237]

Para el caso de Ek Balam, su encomendero, Juan Gutiérrez Picón afirmaba que era éste era «pueblo formado aunque mal trazado». De manera similar, el encomendero de Zamá (que hoy conocemos como Tulum) Juan Darreygosa, declaraba que «el dicho pueblo de Zama [Tzama] ha sido población de muchos indios...y el pueblo no es formado ni tiene concierto en las calles ni traza, sino a manera de aldea». ¹⁰ Incluso cuando había evidencia de cierto ordenamiento de las casas, éste no se apegaba al modelo europeo, Diego Sarmiento de Figueroa describía a Popolá como «sentado en un lugar llano, en pueblo en alguna manera formado con sus calles» ¹¹.

La adopción de un sistema reticular de calles fue un fenómeno colonial y su adopción siempre tuvo cierta reticencia por los pobladores mayas. En el siguiente fragmento del *Códice de Calkini*, la «mayanización» del termino castellano «calle» (*calla*) nos refiere que este concepto urbanístico no formaba parte del pensamiento maya entorno a la concepción y planeación de los espacios destinados para las actividades humanas.

<i>Hele tu bolonte - diciembre -</i>	Hoy, a noveno [día] de diciembre
<i>1582 años</i>	de 1582 años,
<i>ti dzoci u hol - calla</i>	se termino de abrir las calles
<i>uay Calkinic =</i>	aquí en Calkini.
<i>frai Pedro Peña Claros -</i>	Fray Pedro Peña Claros
<i>ah men</i>	fue el que lo hizo.
<i>oxteac ti hub /</i>	Tres años
<i>cu mentabal -</i>	se tardo su elaboración
<i>yabix batatob - ti cati -</i>	[v] muchos <i>batatob</i> participaron
<i>tamuk u mentabal -</i>	mientras se hacía.
<i>hex - batatob - tulacal lac -</i>	Estos son todos los <i>batatob</i> ¹² .

9 RHGGY 1983 II 137

10 RHGGY 1983. II.147

11 RHGGY 1983 II 215

12 *Códice de Calkini* Texto 11 fs 38-39 transcripción, traducción y estudio preliminar de Tsubasa Okoshi (en prensa)

En el sitio arqueológico de Tecoh no existe una organización del asentamiento con respecto a calles. Hasta el momento no se han detectado redes de *sacbeob* intra sitio, ni tampoco antiguos vínculos con la red de caminos de Izamal¹³. También son escasas las albarradas que delimitan espacios de tipo doméstico. En cambio, las elevaciones topográficas sí son un factor determinante en el emplazamiento de plataformas, permitiendo facilidades de drenaje y un ahorro en materiales constructivos. No hay un ordenamiento estricto de las estructuras con respecto a los puntos cardinales. Tampoco se han definido hasta el momento agrupaciones de patio o plaza formales en el área mapeada. Incluso la parte central del sitio no muestra una planeación aparente. El asentamiento es continuo, relativamente denso pero sin un patrón preciso de ordenamiento. Esta disposición se ajusta a la propuesta de autores como Killion¹⁴ que han tratado de caracterizar los centros de población del norte de Yucatán como «asentamientos urbanos dispersos adaptados a las necesidades de subsistencia de una sociedad populosa en un ambiente agrícola precario.» Incluso se ha sugerido la existencia de «ciudades jardinadas» donde los grandes espacios entre las plataformas habitacionales eran utilizadas como huertos y hortalizas. En el caso específico de Tecoh, la configuración del asentamiento, está dada por el núcleo central de estructuras y la presencia de 274 plataformas registradas hasta el momento, la mayoría de las cuales constituían el asiento de unidades residenciales de diferente estatus.

Aunque agrupados espacialmente, los edificios de mayores dimensiones y volumen constructivo de Tecoh (Estr. G3-01, G4-01, G4-03, F5-01, G5-01, G5-02, H4-03, H4-04, CII-36, F2-01A, F2-01B) no muestran un arreglo regular en torno a una plaza. Las plataformas por lo regular son muy extensas y presentan formas poligonales. Es difícil discernir agrupamientos regulares en torno a plazas cuadrangulares.

Esto nos lleva a pensar que Tecoh es un asentamiento que se aleja de los cánones tradicionales del urbanismo occidental y de una excesiva nucleación u organización en torno a grupos y plazas, como

13 Las fuentes señalan la existencia de cuatro *sacbeob* que partían de Izamal en dirección de los cuatro puntos cardinales. El que iba en dirección poniente, debía pasar por Tecoh o muy cercano a él. Hasta el momento solo se ha encontrado evidencias de los caminos que vinculan a Izamal con Aké, al poniente, y Kantunil, al sur.

14 Killion et al 1989 280

sucede con los sitios del Clásico en el sur del área maya o con sitios de la región que lo precedieron, como Chichén Itzá y Mayapán.¹⁵

De acuerdo con los datos de campo, se estima que el sitio arqueológico de Tecoh tuvo una extensión aproximada de 4 Km², caracterizada por la presencia de grandes plataformas (la mayoría de forma irregular) que sirvieron de sustento a unidades domésticas de diferente rango. Para hacer estas determinaciones, se efectuaron reconocimientos de superficie y se compiló un plano digital general que comprende una muestra de 113.5 Has del asentamiento (plano I). Adicionalmente, reconocimientos de superficie hacia los cuatro puntos cardinales reportaron una disminución gradual de la densidad de estructuras aproximadamente a 1 Km del centro del sitio. A esta distancia no hay una ausencia total de vestigios y es probable que, a mayor distancia, esta área de baja densidad se revierta gradualmente hasta alcanzar otros asentamientos prehispánicos vecinos, tal como lo demuestran reconocimientos más extensos en otras áreas del norte de Yucatán.

Tomando como base el área mapeada, se obtuvo una densidad promedio de 2.41 plataformas por hectárea. Esta cifra no es muy impactante tratándose de una pretendida cabecera de *cuchcabal*, pero definitivamente tampoco estamos hablando de un sitio de rango inferior. Haciendo un estimado sobre la extensión aproximada del asentamiento, Tecoh tendría alrededor de 964 plataformas.

Un detalle que llamó la atención, fue la presencia de cimientos de estructuras pedercederas de forma circular, absidal y rectangular, presentes en toda la extensión del sitio y sin plataforma de sustentación. En total, se registraron 98 de estas construcciones. Los indicios actuales sugieren que estas construcciones podrían estar relacionadas con las modificaciones del asentamiento al ser convertido en pueblo de congregación durante la última mitad del siglo XVI.

La cronología

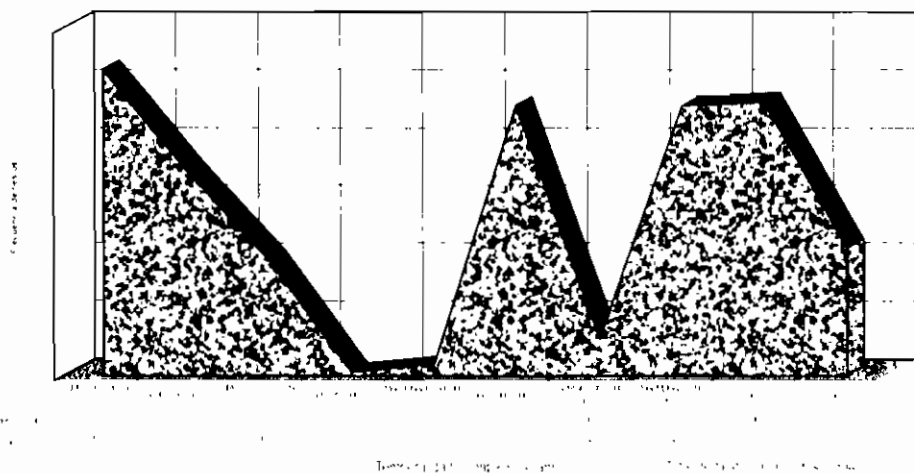
La mayor parte de las plataformas y construcciones de Tecoh muestran una larga secuencia de ocupación que se remonta hasta el Preclásico Tardío. Aunque los datos obtenidos no son suficientes para establecer exactamente cuáles y cuantas plataformas del sitio

15. Los estudios realizados por Juan García Targa, se han concentrado en las trazas urbanas de los primeros pueblos coloniales.

continuaron en uso hasta el tiempo del contacto español, las evidencias constructivas y los datos de cerámica permiten suponer que un buen porcentaje de estas plataformas fueron ocupadas durante todas las etapas cronológicas del asentamiento.

El gráfico siguiente representa el conteo general de todos los tiestos analizados hasta el momento. Se registra una secuencia completa desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío. Utilizando como referencia los complejos cerámicos definidos para la secuencia cerámica de Izamal, en Tecoh los complejos mejor representados son Izquierdo (700-450 a.C.), Kaho (450-150 a.C.), Chapa (800-1000 d.C.) y Charruhas (1200-1520 d.C.).

Cuantificación general de cerámica de Tecoh Yuc



La secuencia de ocupación de Tecoh se inicia en algún momento del Preclásico Medio. Al parecer, en estas etapas iniciales, tiene lugar el mayor auge constructivo y demográfico en el asentamiento. El notorio descenso en las frecuencias de tiestos durante el Clásico Temprano y Tardío (complejos Varo y Maldonado) podría estar relacionado con un retroceso en el desarrollo del sitio. El Clásico Terminal es testigo de una intensa ocupación del asentamiento, probablemente reflejo de un fuerte vínculo con Izamal. Este repentino auge seguido de un descenso pronunciado y significativo de materiales del período Posclásico Temprano (complejo Carrington) en todos los contextos estudiados en Tecoh, es posible que esté relacionado con la caída final de Izamal como capital de influencia regional y a los intensos cambios sociales y políticos ocasionados por la consolidación del poderío de los itzáes en la

península yucateca. El Posclásico tardío (complejo Charruhas) marca un período de recuperación poblacional en el asentamiento de Tecoh. Es muy posible que durante esta etapa tuvieran lugar muchas de las modificaciones y reutilizaciones de las grandes plataformas habitacionales manufacturadas dentro del llamado estilo arquitectónico «megalítico». Esto concordaría con la fundación de la capital del *cuchcabal* de Ah Kin Ch'el en el antiguo asentamiento de Tecoh, aprovechando su posición geográfica estratégica. Si bien la monumentalidad y extensión del sitio arqueológico son de proporciones respetables, su magnitud no corresponderían a la de una capital de provincia tomando como parámetros a los grandes sitios de etapas anteriores, como Izamal por ejemplo. Debido a la destrucción que sufrieron los sitios del Postclásico durante la conquista española y al establecimiento de los pueblos coloniales, no hay suficientes datos que permitan explicar detalladamente el aparente cambio en el énfasis constructivo de este período, ya que no se han documentado edificaciones religiosas o de tipo cívico-administrativo de gran monumentalidad, más bien se registra una tendencia a la reutilización y adecuación de antiguos espacios y recintos. Este es un problema para el cual un programa sistemático de excavaciones en Tecoh podría aportar datos significativos.

Plataformas y unidades habitacionales

La gran mayoría de las estructuras de Tecoh son plataformas domésticas que presentan características muy peculiares. Se trata de construcciones muy sencillas. Por lo general se acondicionaron los afloramientos naturales del lecho calizo, agregando rellenos de piedra pequeña y definiendo los costados con piedras que pueden estar o no trabajadas. Por lo general, estas plataformas no exceden los 3 m de altura en promedio, incluyendo las más grandes y elaboradas.

Arquitectónicamente, la mayor parte de las plataformas muestran vestigios de numerosas adiciones y modificaciones a lo largo del tiempo, probable testigo de su constante reutilización y acrecentamiento gradual. Por ejemplo, hay diferencias notorias en la calidad de la mampostería de los muros de delimitación y son muy frecuentes los alineamientos que reflejan adiciones a los cuerpos originales de las plataformas, de las cuales, las de mayor extensión tienden a ser poligonales.

Las formas son irregulares y se ajustan al contorno del afloramiento más que a formas rectangulares. Los muros exhiben remeti-

mientos, curvas asimétricas y frecuentes adiciones o modificaciones. Una característica particular de algunas plataformas es el empleo de grandes bloques de piedra para delimitar las estructuras, que en ocasiones llegan a alcanzar hasta 1 metro de largo y 70 centímetros de ancho, utilizándose indistintamente piedras labradas y no trabajadas.

Este tipo de plataformas coincide con lo que Tomás Gallareta ha denominado en Cobá «plataformas basales poligonales», que al parecer son el resultado de adosamientos a la plataforma original¹⁶. En Cobá las plataformas poligonales son más comunes y tienen un área que varía de 80 a 1900 m². En Tecoh, los rangos de área son más variables, van de 5.43 a 4988.48 m², siendo el promedio general de 351.49 m².

El estudio de las plataformas habitacionales de Tecoh es importante debido a que reflejan el crecimiento de los grupos familiares que componían la sociedad. En este caso el volumen constructivo y el número de superestructuras podrían considerarse como un indicador de estatus social. Asimismo, es evidente una continuidad en la reutilización de los espacios, debido a las numerosas adiciones y modificaciones sufridas a lo largo del tiempo.

Con base en los datos arqueológicos, históricos y etnográficos, puede asumirse que, a pesar de las variaciones regionales y geográficas, los ocupantes de las unidades residenciales mayas son básicamente miembros de familias extensas que frecuentemente funcionan también como unidades de producción básicas de la sociedad. La presencia de unidades de familias nucleares¹⁷ es explicable, como resultado del proceso de evolución y desarrollo de las unidades domésticas. La mayoría de los trabajos arqueológicos señalan que las unidades habitacionales tienen en promedio de 1 a 4 casas habitación por complejo habitacional.¹⁸ En este sentido, debe considerarse que una unidad habitacional arqueológica materializa el desarrollo y evolución del grupo familiar y residencial a lo largo del tiempo¹⁹.

16. Ver Gallareta (1984:71-108)

17. Debe entenderse como familia nuclear aquella compuesta por individuos de consanguinidad directa, es decir, la pareja de padres e hijos menores o solteros.

18. ver Tourtellot 1983

19. Gair Tourtellot (1988-103-116).. en su estudio de las unidades arqueológicas de Seibal, ha propuesto interesantes implicaciones de prueba para corroborar arqueológicamente el ciclo de desarrollo y crecimiento de las unidades residenciales Tourtellot.

Aunque las reglas de residencia son difíciles de identificar arqueológicamente,²⁰ la asociación de diversos individuos debió de dar cohesión y fuerza al grupo familiar y al fundador o a la cabeza de éste. Recordemos que en la época colonial, la riqueza de los últimos gobernantes derivados de la nobleza prehispánica consistía en su facultad de disponer de fuerza de trabajo humana en su beneficio, ya sea para cultivo de parcelas o servicios personales²¹. Este esquema debió considerarse igualmente para el común de la población. En otras palabras: los mayas valoraron las ventajas del trabajo y la cooperación comunal para el trabajo y defender sus intereses. Lo importante era mantener unida a una fuerza de trabajo más o menos regular, lo cual permitiría asegurar la sobrevivencia del grupo de residentes, independientemente de la zona ecológica donde se encontrasen o las actividades de subsistencia en que estuvieran involucrados.

Existe una mayor complejidad al momento de hacer propuestas sobre la organización más allá del núcleo residencial básico, es decir, la búsqueda de posibles parcialidades o barrios. Es decir, vínculos e interrelaciones humanas que se espera se materialicen de alguna forma en la distribución espacial de unidades residenciales vecinas. No obstante, para abordar específicamente este punto, se necesita caracterizar en detalle el aspecto demográfico y la composición del asentamiento de Tecoh.

Cálculos demográficos

Un primer análisis obligado es la estimación demográfica máxima del asentamiento de Tecoh. Sacando índices máximos de población por hectárea, tendríamos un estimado que oscilaría entre 8,468.65 y 9,800.81 habitantes para las 400 Ha estimadas de asentamiento de Tecoh para el Posclásico.

Jerarquización de plataformas

Actualmente se está trabajando en análisis para determinar posibles diferencias de estatus y agrupamientos entre las diversas construcciones de Tecoh a través de una jerarquización y clasificación de

20. Wiik 1988:139

21. Okoshi 1995:85-88

las plataformas o basamentos²². Dos elementos a considerar fueron la altura y extensión de las plataformas como indicadores del volumen constructivo y el trabajo invertido en él²³. Desafortunadamente no hay datos de altura completos para las 274 plataformas registradas ya que el plano de 1992 fue de tipo planimétrico. Debido a esto se hizo un ejercicio de jerarquización tomando en cuenta sólo la superficie de las mismas, obteniéndose cinco rangos de superficie.

Siguiendo criterios similares a los de Montmolín²⁴ para definir posibles residencias de gente principal o «nobles» al interior el sitio, se puede sugerir que las estructuras de rango 1 y 2 asociadas con funciones domésticas (cimientos de habitaciones y presencia de metates) podrían haber sido el lugar de residencia de los linajes principales que habitaban en el sitio de Tecoh. Este argumento se refuerza por la ubicación estratégica de estas construcciones en la porción central del asentamiento y alrededor de la aguada principal del sitio, lo cual hace el sentido con la referencia de Landa sobre la conformación de los pueblos mayas al momento del contacto²⁵.

Las plataformas de rango 3, 4 y 5 se encuentran distribuidas de manera más uniforme en toda la extensión mapeada del asentamiento. A través del uso de parámetros de proximidad espacial se detectaron agrupamientos principales de plataformas donde las de menor rango y área tienden a agruparse alrededor de plataformas de rango 1, 2 y 3.

Se está trabajando en definir agrupamientos a través de un análisis de áreas de influencia o «buffers» utilizando como parámetros la jerarquía de plataformas obtenida y valores arbitrarios de distancia

22 Juan García Targa (2000) ha presentado una clasificación de estructuras basado en forma y área de las estructuras. Con base en una muestra de 228 estructuras de Tecoh, establece como residencias familiares aquellas plataformas o sobreestructuras que exceden los 60 metros cuadrados, independientemente de la forma o de la suntuosidad del conjunto.

23 Siguiendo a Rathje (1983:26-31) el bienestar material de una unidad residencial puede medirse a través de una serie de rasgos agrupados en 3 categorías: 1) proporciones de la vivienda (tamaño y trabajo invertido en la construcción de la misma), 2) medidas de posesión material (basadas en la cantidad y calidad de adornos personales, utensilios importados y cerámica) y 3) medidas de condición de salud (a través de análisis de la dieta y la incidencia de enfermedades en los patrones de esperanza de vida).

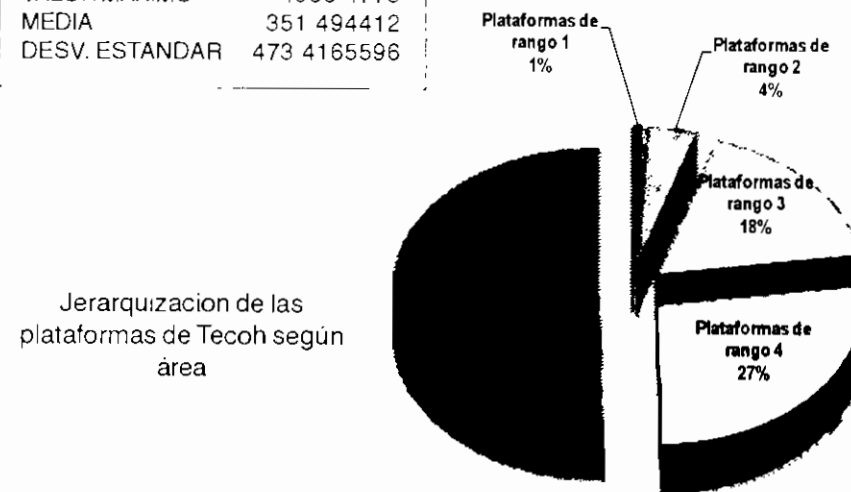
24 Montmolín 1988.

25 Landa 1938 Cap XVI: 28-29.

proporcional a la jerarquía de cada plataforma analizada. El mapa anexo ilustra un ejercicio que dio por resultado 42 grupos de estructuras²⁶. De éstos se pueden establecer 9 grandes agrupamientos vecinales en la parte mapeada del sitio que incorporan 218 de las 274 plataformas registradas, es decir 79.56% de la muestra.

Jerarquización de las plataformas de Tecoh según área		
RANGO O JERARQUIA	Nº DE ESTRUCTURAS	PORCENTAJE
Plataformas de rango 1	2	0,73 %
Plataformas de rango 2	11	4,01 %
Plataformas de rango 3	49	17,88 %
Plataformas de rango 4	74	27,01 %
Plataformas de rango 5	138	50,36 %
Total de Plataformas	274	100,00 %

RESUMEN ESTADISTICO	
VALOR MÍNIMO	5 4279
VALOR MÁXIMO	4988 4773
MEDIA	351 494412
DESV. ESTANDAR	473 4165596



26 El método utilizado se justifica ya que, utilizando rangos de distancia iguales, se obtienen agrupamientos sumamente amplios y dispares. Por ejemplo, con un ran-

Distribución de metates y actividad residencial

Otro análisis espacial en proceso consiste en obtener agrupamientos con las ubicaciones de los metates detectados en superficie, suponiendo una relación con funciones domésticas.

La lógica y determinantes del asentamiento en Tecoh

Los análisis arriba descritos permiten reflexionar sobre los factores naturales y humanos que conformaron el asentamiento residencial en Tecoh. Hasta el momento, los análisis efectuados y en proceso señalan que la lógica principal del asentamiento en Tecoh refleja una planeación orientada a la subsistencia básica y el acceso a las fuentes de agua. De acuerdo con el análisis de la muestra, la aguada de Tecoh parece haber sido el elemento natural que determinó el asentamiento humano en ese lugar. Si bien las fuentes coloniales mencionan que la «aguada enferma» provocó el despoblamiento del Tecoh Colonial²⁷, los agrupamientos mayores de plataformas y de metates se ubican en los alrededores de este rasgo natural. Esto significaría que el acceso al agua de dicha aguada debió haber sido preponderante, y que la repentina contaminación del vital líquido condicionó el abandono del asentamiento en el siglo XVII. Otras fuentes de agua en los alrededores, tales como una cueva con agua, un cenote en la porción sur del sitio, también se encuentran asociadas con grupos de plataformas habitacionales.

Con respecto a la ubicación de la gente de alto estatus de Tecoh, una propuesta a considerar son las 9 plataformas residenciales de rango 2 que se identificaron en el análisis. Con respecto las estructuras de rango 3 es posible suponer que algunas de las más grandes hayan servido para albergar gente principal de pueblo, como el caso de la Estr. CI-18, en el agrupamiento No. 3. En todo caso el estimado para unidades habitacionales de élite en Tecoh oscilaría entre 11 y 22 estructuras, es decir un rango porcentaje del 4 a 8% con respecto al total de plataformas registradas.

go uniforme de 30 m se obtienen 7 agrupamientos, 6 de los cuales incorporan de 1 a 3 plataformas, el restante incorpora el resto de las plataformas del sitios.

Con un rango menor, 20 m, la situación no cambia mucho; se obtienen 29 agrupamientos, de los cuales sólo 5 acaparan el mayor número de estructuras. 27. RHGGY 1983 I: 429; RHGGY 1983 I:443

Composición social: barrios, parcialidades y linajes principales

Un paso obligado en la interpretación de los datos consiste en establecer una relación entre la jerarquía, los posibles agrupamientos espaciales de estructuras y la composición social del sitio de Tecoh. Sin embargo, como veremos, es sumamente complicado establecer una correspondencia directa entre los agrupamientos obtenidos con la posible sede física de barrios y parcialidades (*cuuchtelob*). La documentación etnográfica e histórica sugiere que los barrios y parcialidades entre las poblaciones mayas constituyen más bien vínculos de tipo social que no se manifiestan totalmente en una vecindad espacial. Debe retomarse el hecho de que en los pueblos de tradición indígena en México la existencia de parcialidades o barrios es más bien una distinción que se reconoce socialmente pero no necesariamente se refleja espacialmente. Los límites entre barrios no son claros o evidentes, pero los habitantes por su experiencia cotidiana sí los pueden reconocer aún sin indicios claros de demarcación. Un rasgo distintivo son las edificaciones relacionadas con actividades que involucran a los habitantes de cada barrio y los cohesionan socialmente, como pueden ser las iglesias y capillas. En el caso prehispánico, los referentes pueden ser los conjuntos secundarios de edificios públicos y las casas de los indígenas principales.

El estudio etnográfico de Alfonso Villa Rojas sobre Barrios y calpules entre comunidades tzeltales y tzotziles²⁸, resulta sumamente ilustrativo para tratar de entender cómo funcionaban este tipo de unidades sociales entre los mayas prehispánicos y cómo podrían encontrarse elementos para su identificación arqueológica. Aunque con algunas diferencias, algunas de ellas ocasionadas por el proceso de aculturación colonial y otras por particularidades regionales, la organización de las poblaciones que refiere Villa Rojas, se ajustan en términos generales al esquema de organización ideal de pueblos mayas adoptado en este trabajo.

La composición social de los pueblos indígenas en el Posclásico según las fuentes

Después de explorar la organización vecinal del pueblo de Tecoh, un paso siguiente consiste en aproximarse a la interacción social que

28 Villa Rojas 1995: 551-566

se establecía entre sus pobladores. El registro arqueológico es muy limitado como para poder vincular a las plataformas habitacionales con grupos o linajes particulares de gente así como establecer la interacción que se establecía entre éstos, o bien reglas de descendencia y matrimonio. Es aquí donde la documentación escrita constituye la fuente de información indicada para tratar de entender la dinámica social de los linajes indígenas nobles al interior de sus pueblos gobernados.

Aunque no hay documentación relativa a los pueblos de nuestra área de estudio, fue de gran utilidad analizar un fragmento de los «Papeles relativos a la visita del oidor Dr. Diego García de Palacio» que data de 1583. Dentro de ellos se encuentran los expedientes relativos a las visitas y cuentas de los pueblos de Tezemi-Boxche, Zenote-Chuil, Tecay y Tiscacauchen, todos ellos congregados en el asiento de Tizimín, cercano a nuestra área de estudio. Este documento contiene la nómina de estos 4 pueblos. Incluye un censo muy detallado de los tributarios de cada pueblo, así como una relación de nombres de los pobladores de cada pueblo, incluyendo caciques, gobernadores, miembros de cabildo y principales indígenas.

La sintaxis del documento permite reconstruir incluso la composición de cada una de las casas de los pueblos, donde aparecen en promedio 2 a 3 matrimonios por casa, más viudos, solteros y muchachos. Se infieren agrupamientos de gente más numerosos que las simples familias nucleares (padre, madre e hijos), es decir, familias extensas. A partir del documento se pudo determinar que para 1583 había alrededor de 226 unidades residenciales en Tizimín, con un promedio de 8.77 habitantes por unidad, se registra un total de 1981 pobladores en total. La cifra de personas por casa es consistente con una tendencia de agrupamiento en torno a familias extensas. Esto concuerda también con los datos de Tecoh, donde las unidades residenciales se componen por lo general de una gran plataforma basal que por lo común albergaba varios cimientos de viviendas perchederas y estructuras auxiliares.

La información sobre los pueblos congregados en Tizimín brinda un panorama de comparación válido para el sitio de Tecoh. El número de habitantes y el estimado de unidades residenciales dirigidas por un *paterfamilias* en Tizimín es similar al número de plataformas residenciales de Tecoh y también se aproxima al estimado poblacional máximo para el área mapeada: 274 plataformas y de 2,402.98 a 2,780.98 habitantes en 113.5 hectáreas. Comparativamente los estimados con

base en fuentes también se aproximan. Con los datos de las tasaciones de tributos de 1549, Tecoh habría contado con alrededor de 1800 pobladores.

En el documento colonial también se detectan elementos reminiscentes de la organización prehispánica, pues en Tecay aún aparecen referidos dos individuos con el cargo de *ah Cuch Cab*. Ellos son Diego Be, casado con María Cuyoc y Francisco Pot, cuya esposa era Luisa Na.

RESUMEN DE DATOS DE LOS PUEBLOS DE TEZEMI BOXCHE,
ZENOTE-CHUIL, TECA Y TISCAUCHEN (1583)

Conteo general de población	Nº de personas
531 matrimonios	1062
Hombres soltero y viudos	19
Mujeres solteras, viudas y/o viejas	87
Personas adultas registradas	1168
Huidos al monte	9
total de habitantes adultos en 1583	1159
Niños y muchachos	822
Total de habitantes	1981
Nº aproximado de unidades residenciales	226
Promedio de habitantes por unidad residencial	8.77
Promedio de parejas de casados por unidad residencial	2.35

Pueblo	Unidades residenciales	Parejas de casados	Promedio de parejas por unidad residencial
TZEMI-BOXCHE	56	143	2.55
ZENOTE-CHUIL	75	181	2.41
TECAY	37	72	1.95
TISCAUCHEN	58	135	2.33
Subtotales	226	531	2,31

Comentarios Finales

Los resultados preliminares de la investigación aquí planteada revelan la posibilidad de obtener nuevos datos y una interesante perspectiva a futuro a través del manejo combinado de datos históricos y arqueológicos.

Las herramientas nuevas de sistemas de información geográfica y análisis espaciales facilitan hacer análisis más detallados de patrón de asentamiento, lo cual permite distinguir algunas de las reglas determinantes del asentamiento así como la composición social y la estructura familiar de los pueblos indígenas. Por el otro lado, la revisión minuciosa de los datos históricos (en especial los censos y textos en maya yucateco), apunta como una importante herramienta para entender en detalle aspectos como la composición de las familias extensas, las reglas de parentesco y los patrones matrimoniales tanto de la población común como de la nobleza indígena.

BIBLIOGRAFÍA

ASHMORE, WENDY Y GORDON R. WILLEY
1981. «A Historical Introduction to the Study of Lowland Maya Settlement Patterns». En: *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore (Ed.), A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque, pp. 3-18.

Códice de Calkiní

2004. Traducción y estudio de T. Okoshi. Versión preliminar proporcionada por el autor.

Códice Pérez

1949. Traducción de E. Solís Alcalá, Liga de la Acción Social, Mérida.

GALLARETA NEGRÓN, TOMÁS

1984. *Cobá: forma y función de una comunidad maya prehispánica*. Tesis de licenciatura, ECAUADY, Mérida.

GARCÍA TARGA, JUAN

2000. Análisis histórico y arqueológico del asentamiento colonial de Tecoh (estado de Yucatán, México), siglo XVI. En: *Ancient Mesoamerica* 11(2):231-244, Cambridge, England

KILLION, THOMAS W.; JEREMY A. SABLOFF; GAIR TOURTELLOT y NICHOLAS P. DUNNING

1989. «Intensive Surface Collection of Residential Clusters at Terminal Classic Sayil, Yucatan, Mexico». En: *Journal of Field Archaeology*, Vol. 16, pp. 273-294.

LANDA, FRAY DIEGO DE

1938. *Relación de Las Cosas de Yucatán sacada de lo que escribió el padre Fray Diego de Landa de la orden de San Francisco MDLXVI*. E.G. Triay e Hijos, Mérida, Yucatán, México.

MILLET, LUIS y R. BURGOS

1996. Informe de los trabajos realizados en el sitio de Chalamte, municipio de Sudzal, temporada 1996, Proyecto arqueológico Izamal, informe inédito, Archivo Técnico del INAH, referencia 30-117.

MONTMOLLIN, OLIVIER DE

1988. *Archaeology of Political Structure: Settlement Analysis in a Classic Maya Polity*. Cambridge University Press. 300 p., Cambridge, England.

OKOSHI HARADA, TSUBASA

1992. *Los Canules: análisis etnohistórico del Códice de Calkini*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México.

1994. Ecab: una revisión de la geografía política de una provincia maya yucateca. En: *Memoria del Primer Congreso Internacional de Mayistas V*. III, pp. 280-287, UNAM, México.

1995. Tenencia de la tierra y territorialidad: conceptualización de los mayas yucatecos en vísperas de la invasión española. En: *Conquista, transculturación y mestizaje. Raíz y origen de México*, Lorenzo Ochoa (editor), IIA-UNAM, México.

1995a. Análisis estructural de un texto del Chilam Balam de Chumayel. En *Coloquio Cantos de Mesoamerica. Metodologías científicas en la búsqueda del conocimiento prehispánico*, pp. 327-340. Instituto de Astronomía Facultad de Ciencias, UNAM, México.

1995b. Gobierno y pueblo entre los mayas yucatecos posclásicos. En *Universidad de México*, No. 534-535, UNAM, México, pp. 22-27.

1998. Revisión crítica de la geografía política de los mayas yucatecos del Postclásico: la jurisdicción de Tases. En *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Mayistas (9 al 15 de julio de 1995)*, pp. 65-76, UNAM, México.

2000a. Análisis de la organización político territorial de los mayas peninsulares del postclásico tardío: una nueva perspectiva. En *Los investigadores de la cultura maya 8*, T. II:28-37, Universidad Autónoma de Campeche, México.

QUEZADA, SERGIO

1993. *Pueblos y Caciques Yucatecos, 1550-1580*. El Colegio de México, México, D. F.

RATHJE, WILLIAM L.

1983. «To the Salt of the Earth: Some Comments on Household Archaeology Among the Maya». En: *Prehistoric Settlement Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey*, Evon Z. Vogt y Richard M. Leventhal (Eds.), University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge,

Massachusetts, pp. 23-34.

Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán

1983. M. de la Garza, A.L. Izquierdo; C. León y T. Figueroa (Eds.), UNAM, México.

ROYS, RALPH L.

1933. *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. CIW, (Pub. 438), Washington D. C.

1940. Personal Names of the Maya of Yucatan. *Contributions to American Anthropology and History*, No. 31, CIW Pub. 523, Washington D.C., pp.32-48.

1957. *The Political Geography of the Yucatan Maya*, Pub. 613, CIW, Washington D. C.

1962. Literary Sources for the History of Mayapan. En *Mayapan, Yucatan Mexico*, pp. 25-86, CIW Pub. 619, Washington D.C.

TOURTELLOT, G.

1983. An Assessment of Classic Maya Household Composition. In *Prehistoric Settlement Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey*, editado por E. Z. Vogt y R.M. Leventhal, pp. 35-54. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

1988. Development Cycles of Households and Houses at Seibal. In *Household and Community in the Mesoamerican Past*, editado por W. Ashmore y R. Wilk, pp. 97-120, University of New Mexico Press, Albuquerque.

TRIGGER, BRUCE C.

1968. «The Determinants of Settlement Patterns». En: *Settlement Archaeology*, K. C. Chang (Ed.), National Press Books, Palo Alto, California, pp. 53-78.

VILLA ROJAS, ALFONSO

1995. *Estudios etnológicos los mayas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM (Serie Antropológica 38), Mexico.

WILK, RICHARD

1988. «Maya Household Organization: Evidence and Analogies». En: *Household and Community in the Mesoamerican Past*, W. Ashmore y R. Wilk (Eds.), University of New Mexico Press, Albuquerque, pp.135-151.

WILLEY, GORDON R.
 1953. *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Bureau
 of American Ethnology, Bulletin 155, Smithsonian Institution,
 Washington D.C.

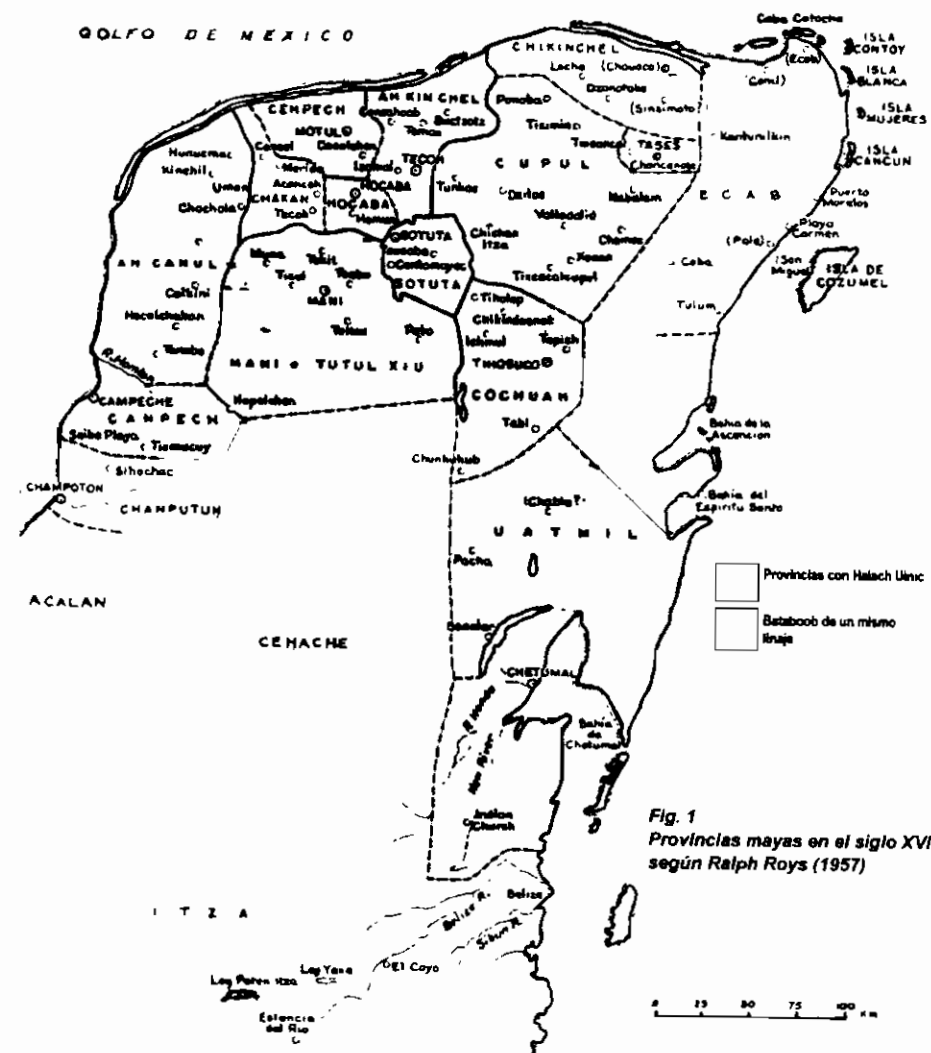


Fig. 1
 Provincias mayas en el siglo XVI
 según Ralph Roys (1957)



SIMBOLOGIA
Jerarquización de plataformas según áreas

1	3443 459 - 4988 477
2	1128 546 - 1828 339
3	547 839 - 1018 526
4	227 757 - 524 826
5	5 428 - 225 040

Área de las plataformas en m²

■	3443 459 - 4988 477
■	1128 546 - 1828 339
■	547 839 - 1018 526
■	227 757 - 524 826
■	5 428 - 225 040

Albamardas
Caminos y caminos
Alojamientos y cocinas
Depositos y tumbas
Área topográfica

INAH
PROYECTO ARQUEOLOGICO IZAMAL

Jerarquización de las plataformas prehispánicas de acuerdo a su superficie en metros cuadrados

Levantaron
Rafael Burgos, Juan García T., Juan Manzanilla H., Luis Mullet C., Manuel E. Pérez R.

Digitalización y edición
Manuel E. Pérez Rivas

RESUMEN

En este artículo se presentan algunos datos y planteamientos referentes a la organización social, espacial y territorial de las unidades políticas mayas del norte de Yucatán durante el Postclásico Tardío y el periodo Colonial Temprano. Se otorga particular importancia a las propuestas teóricas que pretenden aproximarse a la visión indígena sobre sus propias categorías de jerarquía social, política y a la organización de los asentamientos humanos. Metodológicamente se utiliza un enfoque mixto que combina el estudio sistemático de las fuentes escritas y el análisis de datos arqueológicos desde la perspectiva de los estudios de patrón de asentamiento.

Palabras clave: mayas - Yucatán - organización política.

SUMMARY

This article presents relevant information about the social, spatial and territorial organization of the political units of North Yucatan Mayas during the Late Post-Classic and the Early Colonial Periods. Special importance is granted to the theoretic proposals that intend to develop an approach to the Indians' vision according to their own categories of social and political hierarchy, as well as to the organization of the human settlements. The methodology of this article rests upon a mixed perspective that mingles the systematic study of the written sources and the archeological data in what they contribute to knowledge of the patterns of settlement.

Keywords: mayas - Yucatan - political organization.

ÍNDICE

Presentación	9
In memoriam: Oscar Terán (1938-2008), <i>Omar Acha</i>	11
La visión del cuerpo en las ciencias sociales, <i>Georges Vigarello (traducción de Marisa Germain)</i>	17
La historia de Job revisitada, <i>Mónica Billoni</i>	27
Democracia de masas, representación y división de poderes en la comprensión de los convencionales del Partido Peronista durante la reforma de la Constitución Nacional, (1948-1949), <i>María Mercedes Prof</i>	39
Entrevista a Ricardo Miguel Falcón, <i>Claudia Gotta y María Luisa Múgica</i>	67
DOSSIER: Arqueología e Historia de Mesoamérica	
El plano de Upsala: la representación del modelo hidráulico en el Lago de México-Texcoco en la Cuenca de México, <i>María Flores Hernández</i>	91
El proyecto Arqueológico de la Mixteca Baja, Oaxaca, México. Algunos resultados y perspectivas, <i>Ángel Iván Rivera Guzmán</i>	115
La guerra entre México-Tenochtitlan y Azcapotzalco: una propuesta de análisis, <i>Clementina Battcock</i>	141
La organización político-territorial de los mayas del norte de Yucatán: la composición de los pueblos indígenas del Postclásico Tardío, <i>Manuel Eduardo Pérez Rivas</i>	159

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

- Los artículos deben presentarse en letra Times New Roman, interlineado en 1,5. Se entregará una copia en papel y una en diskette. Ambas copias deben dirigirse a:
Beatriz Dávila - Buenos Aires 5653 - 2000 Rosario.
- La extensión de los trabajos será la siguiente:
Artículos: 75.000 caracteres
Comunicaciones, Notas y Comentarios: 30.000 caracteres
Reseñas Bibliográficas: 10.000 caracteres
- Los artículos deben ir acompañados de un resumen de hasta 200 palabras en inglés y en español, y contener en hoja separada la siguiente información acerca del o los autores: Nombre y apellido, pertenencia institucional, dirección postal, dirección electrónica y número de teléfono.
- Los artículos serán sometidos al sistema de referato doble ciego.
- Las consultas deben dirigirse a la siguiente dirección de correo electrónico: info@ceemi-unr.com.ar

ITINERARIOS DEL CEEMI - AÑO 2 - N° 2

Procesado grafico integral

UNR EDITORA

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Secretaria de Extensión Universitaria

Urquiza 2050 - S2000AOB/ Rosario - República Argentina

300 ejemplares

DICIEMBRE 2008